

## ***[La última aventura de Molinier. Carta a Henri Molinier]***

**León Trotsky**

**4 de diciembre de 1935**

(Versión al castellano desde “[La dernière aventure de Molinier]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 7, octubre-diciembre de 1935, Institut Léon Trotsky, París, 1980, páginas 195-196. Archivos Tamara Deutscher, Instituto Internacional de Historia Social, Ámsterdam. Carta en francés a Henri Molinier. Henri Molinier (1898-1944), hermano mayor de Raymond Molinier e ingeniero químico, había firmado el manifiesto de La Vérité en 1929 bajo el pseudónimo de H. Audoin. Se había ganado la confianza de Trotsky en Prinkipo y había llevado, y llevaría, a cabo importantes misiones de confianza para él, entre ellas de carácter personal. La amistad de Trotsky con Henri Molinier nunca vaciló a pesar de los más acalorados desacuerdos políticos.)

Mi querido amigo,

Si no he reaccionado a su documento sobre la URSS<sup>1</sup> no se debe a negligencia, como usted mismo comprende bien. Afirma usted en su crítica (y por supuesto tiene razón) que no debemos contentarnos con las fórmulas prefabricadas de Trotsky. Otros camaradas franceses se han quejado más de una vez de que, al intervenir prematuramente, “ahogo” la discusión. Esa es la única razón (pero es una razón “válida”, lo admitirá usted) que me ha obligado a adoptar una actitud de espera en este caso.

En privado, sólo puedo repetir el argumento fundamental: la URSS es ahora el único estado del mundo en el que las fuerzas productivas se desarrollan a un ritmo sin precedentes. ¿Gracias a qué? Gracias a la nacionalización de los medios de producción, y a pesar de los errores y crímenes de la burocracia. Se puede llamar a la burocracia “clase explotadora” si se quiere (sociológicamente sería erróneo) pero no se puede eliminar *el hecho de que el gran desarrollo de las fuerzas productivas nacionalizadas por el estado es el hecho más progresista de la historia contemporánea, ya que prepara las bases para el socialismo*. Equiparar a la URSS con los estados capitalistas sería absurdo y criminal. Defender a Etiopía, a pesar del Negus<sup>2</sup>, y negarse a defender a la URSS por culpa de Stalin, sería realmente el colmo de la incoherencia. Todo esto equivale al suicidio. La defensa “condicional” es una fórmula hueca. Defendemos incondicionalmente a la URSS contra el imperialismo, igual que defendemos incondicionalmente a los sindicatos reformistas contra los fascistas.

Seguro que está al corriente de la última aventura de Raymond<sup>3</sup>, que considero irreparable, para él, no para el movimiento. Quería hacer “un milagro”. Siempre quiere hacer milagros, en todos los campos. Cuando se acercan grandes acontecimientos (guerra, revolución), empiezan los grandes cambios de tendencias y de mentalidad. He visto suceder esto algunas veces. En el torbellino general, es fácil perder la cabeza, y Raymond es el primer candidato. Ha decidido abrazar todo y a todos (excepto a su propia tendencia) y demostrar a los imbéciles, que no quieren admirar a Raymond, que es capaz de hacer un verdadero milagro. Por desgracia, se romperá la crisma, eso es todo.

---

<sup>1</sup> Henri Molinier estaba a favor de revisar la posición tradicional sobre la Unión Soviética como un estado obrero degenerado. Trotsky no había reaccionado a la publicación de un texto suyo en este sentido en un boletín interno.

<sup>2</sup> El Negus era el emperador de Etiopía, Haile Selassie (1891-1975).

<sup>3</sup> Se trata de Raymond Molinier. Su hermano Henri estaba con él en el plano político, así como una serie de militantes por los que Trotsky sentía una gran estima personal.

Me encantaría recibir noticias de usted sobre su salud, su trabajo y la situación general. Natalia le envía saludos cordiales. Saludos cordiales. Nuestra máquina no tiene acentos ni circunflejos<sup>4</sup>.

PS. La salud no marcha muy bien.

Edicions Internacionals Sedov  
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>4</sup> Los editores franceses han restablecido los acentos.